



UNIVERSIDAD DEL VALLE
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE AUTOEVALUACIÓN Y CALIDAD ACADÉMICA
ESTRATEGIA RECREAR Y ACTUALIZAR LA POLÍTICA CURRICULAR

FORO NACIONAL E INTERNACIONAL
LA POLÍTICA CURRICULAR Y EL PROYECTO FORMATIVO DE UNIVALLE
DICIEMBRE 13 DE 2013
MEMORIAS

SISTEMATIZACIÓN Y PROYECCIÓN DE LA EXPERIENCIA
SUPUESTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

STELLA VALENCIA T.
COORDINADORA ACADÉMICA DE LA ESTRATEGIA
PROFESORA INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

SANTIAGO DE CALI, FEBRERO DE 2016

Introducción¹

<<Sistematizar, recrear y actualizar la experiencia, tres nociones, conceptos y prácticas que nos han congregado a pensar, a disfrutar y a padecer la universidad durante la última década (Ricoeur, 2009); en la que haciendo uso de la autonomía que le es inherente a esta institución, educadora por excelencia, y convencidos de que la universidad es y tiene que seguir siendo un centro de pensamiento; hemos querido salirle al paso a las redes conceptuales de fin y comienzos de siglo, que nos han querido instalar en un discurso que no se corresponde con la academia, con la Universidad, tal como la conocemos hoy. Una década en la que hemos hecho un esfuerzo por recuperar “el lenguaje perdido” al que se refiere Ronald Barnett, para señalar la ausencia de la sabiduría en las aulas, producida por una ciencia operativa y una sociedad que siendo mediadoras para el logro de la excelencia académica, parecen convertirse cada vez más en fines en sí mismos; olvidando que la misión central de la universidad es educar desde la docencia, la investigación y la extensión a quienes circulan por el campus e interactúan con ella, tanto en el ámbito interno como externo. Una institución que contribuye de una manera singular y única, como lo establece su ethos, al desarrollo del conocimiento y a la transformación de la sociedad y la cultura.

En este orden de ideas, sistematizar, recrear y actualizar la Política Curricular ha sido una Estrategia para que en la Universidad del Valle, en tanto Universidad contemporánea, no nos dejemos atrapar por el pensamiento único o peor aún, por una actitud de derrota ante el desdibujamiento del que están siendo objeto estas Instituciones en el marco de procesos de planificación necesarios, más no suficientes para una época que, por sus características, nos invita a desplegar nuestras potencialidades y a aprovechar la capacidad que tenemos para recrear y actualizar nuestras experiencias, iniciativas y expectativas; a reconocer y a valorar críticamente lo que hacemos, jugando a que otro mundo y otra Universidad son posibles.

De ahí que el propósito central de este Foro sea divulgar esta experiencia de investigación, indagación e intervención permanente que hemos venido realizando en la Universidad del Valle durante el período mencionado, cuando, atendiendo a una decisión institucional mediada por un debate académico que no es posible subestimar, iniciamos la investigación “Sistematización del proceso de configuración de la Política Curricular en la Universidad del Valle 1986-2005”².

¹ Esta introducción ha sido retomada de una primera síntesis de la Sistematización de la experiencia, realizada por Valencia (2013), en la ponencia titulada “Sistematizar, recrear y actualizar la Política Curricular, una estrategia para la Universidad Contemporánea”; presentada en el Congreso Nacional e Internacional sobre Investigación y Pedagogía. UPTC, Tunja 9 al 12 de octubre de 2013.

² Una investigación realizada por un Equipo interdisciplinar conformado por las profesoras Amparo Granada y María Clara Tovar, Ex Directora y Ex Subdirectora de Autoevaluación y Calidad Académica, respectivamente; los profesores Mario Acevedo, Américo Calero, Martha Peñaloza y Guillermo Vega del Instituto de Educación y Pedagogía; William Jiménez, Asistente de Investigación y la profesora Stella Valencia, Ex Directora del Instituto de Educación y Pedagogía, investigadora principal y Coordinadora del Grupo de investigación. Santiago de Cali: Vicerrectoría Académica-Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica-Comité de Currículo de la Universidad del Valle.

Una discusión que logró convencer a la dirección universitaria de las bondades y la pertinencia de este proceso, con el argumento de que antes de emprender una nueva reforma era necesario conocer la incidencia de las últimas reformas curriculares sobre la formación, los planes de estudio, las modalidades de enseñanza, la investigación y las relaciones con el entorno; y ante todo, indagar cómo había sido apropiada esta política a través de las prácticas; condicionantes fundamentales para contribuir a la formulación de criterios que permitieran reorientarla.

Así nace esta experiencia institucional, en la que sus principales conclusiones y recomendaciones constataban uno de los supuestos iniciales que hacía alusión a que la Universidad no necesitaba una reforma curricular que privilegiara el discurso normativo; sino, un horizonte de sentido construido a partir de las potencialidades, posibilidades y obviamente, de dificultades y limitaciones institucionales que había que explorar, configurar y refigurar a través de la praxis, de la reflexión sobre las prácticas; sobre la vida cotidiana que circula por las aulas y más allá de ellas, por la docencia, la investigación, la extensión e incluso, por las experiencias de desarrollo institucional que realiza de manera permanente la Universidad.

De esta iniciativa surgió también, al final como parte de la propuesta, la idea de pensar en una Estrategia que nos permitiera recrear y actualizar la Política Curricular en la Universidad del Valle, conforme a las nuevas dimensiones que sobre ella había arrojado la investigación y que harían posible la emergencia de un proyecto formativo renovado; producto del debate entre la política oficial que abogaba por las competencias y una Política Curricular que se nutriera de la academia, de la reflexión sobre las prácticas.

Recrear y actualizar la Política Curricular de la Universidad fue la Estrategia que nos inventamos para darle vida a ese conjunto de lineamientos y acciones que logramos refigurar como resultado de la investigación y que estaban orientados a fortalecer y consolidar el proyecto formativo de la Universidad. Una Estrategia que nos ha permitido resignificar la autonomía y fortalecer la capacidad institucional de la universidad en un momento en el que -por la celeridad, la simultaneidad, la incertidumbre, la perplejidad y el caos producidos por las coordenadas de nuestro tiempo, entre ellas, por el avance vertiginoso de la ciencia y la tecnología y su inserción en todas las esferas de la vida- cada vez parece más difícil detenerse en la reflexión sobre los temas, objetos y problemas del campo de la Educación y la Pedagogía; máxime en estos modelos de sociedad del conocimiento, de la información que se nos imponen por la vía de la globalización y que tratamos de emular sin mucha consciencia de su significado y alcance para países como los nuestros.

Por fortuna, en nuestro caso, con la Estrategia Recrear y actualizar la Política Curricular hemos podido avanzar en un proceso de construcción y producción colectiva; en una búsqueda en torno al sentido formativo de la universidad en el mundo contemporáneo, que nos ha dejado profundas inquietudes sobre la formación de nuestros estudiantes; al revelarnos las potencialidades, posibilidades y limitaciones institucionales que tenemos para abordar el compromiso con la misión educadora de la universidad en este momento histórico.

Este documento consta de dos partes: la primera, hace referencia a una serie de principios y supuestos básicos subyacentes a tres momentos que dan cuenta del proceso vivido: el primero de carácter investigativo y propositivo; el segundo, de carácter divulgativo y de apropiación; y un tercer momento de experimentación y evaluación que esperamos iniciar próximamente. La segunda parte hace alusión a los hallazgos de la investigación que dieron origen a la Estrategia y a la sistematización de los resultados de esta fase del trabajo sobre la Política Curricular y el proyecto formativo de Univalle que estamos cerrando hoy con este Foro>>.

1. El sentido de la Estrategia

Recrear y actualizar la Política Curricular, es una estrategia para re-crear la experiencia, actualizar y consolidar el proyecto formativo de Univalle; favoreciendo la interacción, el diálogo y el reconocimiento de los actores y agentes involucrados. En palabras de Ricoeur *“una creación regulada”*, una acción intencional y deliberada orientada, en este caso, a fortalecer la identidad individual y colectiva en torno a la memoria institucional y a la Misión educadora de la universidad; una triple misión que deriva del compromiso con la formación del ser humano, la ciencia y la sociedad, y se concreta a través de sus tres funciones básicas: la docencia, la investigación y la extensión, contenidas en el ethos universitario.

Un ethos que como lo señala Boaventura de Sousa Santos (1994) en la universidad moderna fue diseñado para responder a una matriz disciplinar dando origen a *“un conocimiento universitario”*, muy importante en su momento para responder a las demandas del desarrollo del conocimiento y su fragmentación en disciplinas. Una matriz y por tanto un ethos que se han quedado cortos frente a las demandas de un *“conocimiento pluriuniversitario”* más cercano a la inter y transdisciplinariedad y a la transversalidad requeridas para abordar la complejidad del mundo contemporáneo.

Siguiendo a Paul Ricoeur, (2009) se trataría de ir tras la búsqueda de un ethos que nos conmine a ampliar los campos de referencia, que promueva el diálogo entre los diversos actores y agentes de la vida universitaria, y la reflexión individual y colectiva sobre lo que hacemos o dejamos de hacer; que permita resignificar y replantear las relaciones de la universidad con el mundo, con el otro y con lo otro, y con nosotros mismos; que fortalezca la interacción no solo entre las comunidades académicas, sino también, con una sociedad abierta, plural y diversa que está requiriendo ser incluida en el estudio y búsqueda de alternativas que iluminen y contribuyan a solucionar las necesidades y prioridades que tienen en este momento histórico. Una sociedad y un país que están clamando por una universidad abierta capaz de dialogar con esas nuevas realidades plurales y diversas que al decir de Guillermo Ortiz (2012) no es posible percibir desde *una lógica clásica, formal, bivalente* -desde donde parece que se sigue formando en la ciencia hoy- sino que exige recurrir a otras lógicas que favorezcan el trabajo con la incertidumbre y el riesgo: *lógicas Modales, Intuicionistas, Paraconsistentes, Fuzzy*; más cercanas a la complejidad, circularidad y reflexividad del conocimiento que al pensamiento lineal, la predicción, el control y por supuesto, la certeza que acompaña este tipo de enfoques y modelos utilizados para representar la realidad social y cultural como si fuesen sistemas cerrados.

En este orden de ideas y apoyados en los múltiples debates que realizamos con varios colegas, durante estos dos últimos años y medio, alrededor del proyecto formativo de nuestra universidad, podemos reafirmar la urgencia de contar con un *“conocimiento pluriuniversitario”* surgido de las entrañas mismas de la comunidad educativa y no solo de las académicas. Un conocimiento producto del diálogo entre actores y agentes que necesitan encontrarse para producirlo desde esas realidades que están aconteciendo hoy y que expresan, de alguna manera, la necesidad de procurar el despliegue de nuevas sensibilidades frente a la contingencia y emergencia de esas manifestaciones de la realidad que parecen desbordarnos; que, aunque siempre hayan estado allí en los pliegues, marginadas y excluidas de una ciudadanía consciente y legítima, hoy se hacen visibles al reclamar sus derechos, gracias al avance socio-cultural y científico-tecnológico promovido en el país desde 1990, a partir del reordenamiento jurídico-político inaugurado por la Constitución de 1991 y otras leyes y decretos que la reglamentan.

Desde este esfuerzo institucional que hemos hecho por leer, interpelar e interpretar lo que hemos sido, lo que hemos venido siendo y lo que podemos llegar a ser; de dar cuenta de lo que pasa y de lo que nos pasa en este devenir institucional y humano; es que queremos y esperamos que se lea y reconozca este trabajo en el que nos hemos detenido en las experiencias, las iniciativas, las expectativas y sueños de una comunidad universitaria que está tratando de recrear su experiencia, actualizar su memoria y fortalecer su identidad; para contribuir, desde allí, a forjar nuevos horizontes de sentido colectivo que orienten el devenir del proyecto formativo de la universidad en los próximos 10 años. Como lo dijimos en la investigación hace ya 5 años.

La política curricular de los próximos años habrá de consolidar un Proyecto Formativo que respete la historia y la memoria institucional a través de las cuales se ha configurado un pensamiento pedagógico y educativo propio, pero que también sea capaz de actualizarse a partir de su permanente reflexión sobre la formación y las prácticas pedagógicas universitarias, de sus desarrollos investigativos y de su proyección social. Desde esta perspectiva, actualizarse significa genuinamente analizar la manera como dicha política se pone en acción a través de prácticas formativas concretas y cómo es posible renovarse a partir del conocimiento acumulado en dichas prácticas. El interés en las prácticas pedagógicas, por tanto, supone un giro de perspectiva que conduce a ver la propia Universidad como un campo empírico o, dicho de otro modo, a *“hacer de la Universidad un laboratorio natural de estudio e investigación”*. Este giro de perspectiva concuerda con un enfoque de la política y la gestión educativa que concibe la política curricular como acción humana en contexto (institucional universitario) a partir de, por lo menos, dos dimensiones: por un lado, como enunciados de normas que orientan y regulan el quehacer universitario; por otro, como práctica social que expresa los modos como tales normas son apropiadas, significadas y contextualizadas por parte de los distintos actores de la vida universitaria. (Valencia, 2010: 289).

2. El significado y alcance para el Proyecto Formativo

Desde cuando iniciamos la investigación sobre la Política Curricular de UNIVALLE, año 2004, emprendimos una búsqueda sobre la noción de formación y conceptos asociados: la autonomía, el pensamiento crítico, lo técnico y lo práctico, la necesaria formación en disciplinas y profesiones; la formación integral, la formación por competencias, entre otros; lo mismo que el análisis y contraste entre posiciones de autores de distintos campos del saber: Carlos Augusto Hernández (presente aquí en este Foro), Gadamer y Paulo Freire; un ejercicio sin duda muy interesante como antesala de “la Estrategia para recrear y actualizar la Política Curricular”. Llevamos dos años y medio haciendo posible la discusión en torno a estos asuntos de la formación con colegas de las diferentes Facultades e Institutos de nuestra Universidad; un debate un tanto utópico y lleno de esperanza, nada fácil frente a la fragmentación, la insularidad y la dispersión que nos ha dejado esta modernidad llena de fisuras que hemos construido con tanto conocimiento, pero también con tanta exclusión, aquí y en otros países del mundo.

De ahí que hayamos estructurado el Foro en torno al lema “El sujeto, el contexto y los saberes en la formación hoy”, un tema que se expresa a través de una polifonía de voces, de múltiples tensiones y conflictos; que pasan por la complementariedad crítica, la tolerancia epistemológica, el consenso, el disenso; la unidad, la diversidad y la pluralidad del pensamiento. Aproximarnos al significado y alcance del proyecto formativo de la Universidad nos exige situar la discusión en el mundo contemporáneo; en las formas como se piensan el contexto, el sujeto y los saberes hoy desde las miradas oficiales, pero también y fundamentalmente, desde las miradas que hace posible la autonomía universitaria; con la convicción de que si algo estamos haciendo en nuestras universidades en este sentido, hay que continuar haciéndolo de manera intencional y deliberada; si queremos, realmente, contrarrestar el agotamiento y la fractura de la matriz disciplinar que está en la base del ethos universitario moderno. Más aún, nos exige preguntarnos si estamos dispuestos a contribuir creativa y auténticamente con ese descentramiento y desplazamiento necesarios para darle cabida a esa diversidad de saberes, paradigmas y enfoques que caracteriza a la universidad; al diálogo entre las disciplinas (multi, inter, trans disciplinas), entre éstas y otros saberes no disciplinares, ni científicos (populares, no escolares), con los que nos vemos obligados a interactuar desde una Escuela abierta, desde el cruce de sentidos, saberes y culturas inherentes a la Universidad, entendida como diversidad y pluralidad de pensamiento.

En síntesis, si estamos dispuestos a contribuir desde lo que hacemos con los saberes que profesamos y enseñamos, a propiciar ambientes académicos que favorezcan la democracia, el respeto y la convivencia entre nosotros. Actitudes y comportamientos necesarios para producir acercamientos más auténticos con las realidades complejas con las que trabajamos hoy y de las que provienen nuestros estudiantes; nuevas realidades que, la mayoría de las veces, no corresponden a ninguna disciplina, sino a problemas que circulan entre los intersticios de éstas y que pueden y de hecho vienen siendo abordados por colegas de Artes, Ciencias Naturales y Exactas, Sociales, Humanas, y de otros saberes transversales; parafraseando a Martín Barbero, unos saberes diseminados y transversales que la Escuela contemporánea y los maestros debemos incorporar hoy, si queremos dialogar con esos otros contextos y actores con los que

hay que pensar, conversar y procurar soluciones para nuestras ciudades, regiones y en general para el país. Este es el significado y alcance que creemos necesario atribuirle al proyecto formativo de la universidad en este momento histórico y que se infiere del trabajo realizado en el marco de esta Estrategia.

3. Una experiencia de indagación, reflexión y acción permanente

En los planteamientos anteriores hemos mostrado cómo a la construcción y formulación de la nueva política curricular subyacen unos supuestos teórico-metodológicos que dan cuenta de un proceso de indagación, reflexión y acción permanente; un proceso de planificación de carácter socio-cultural e histórico y no solamente técnico instrumental en el que se han privilegiado las dimensiones educativas y pedagógicas de las prácticas; es decir, las formas de hacer la política en la universidad. En este sentido, podríamos afirmar que -en este esfuerzo por leer, interpelar e interpretar lo que hemos venido siendo, lo que somos y podríamos llegar a ser-, lo que hemos hecho es tratar de ser consecuentes y coherentes con el ethos universitario, con la misión de la universidad y sus funciones básicas: la docencia, la investigación y la extensión. Una mirada retrospectiva al trabajo realizado en la investigación sobre la Política Curricular y posteriormente, sobre la Estrategia para recrearla y actualizarla, lo que pone en evidencia es lo que pasa y podría suceder con estas funciones en la universidad y cómo es que desde allí nos estamos relacionando con el mundo, con el otro, lo otro y con nosotros mismos, y cómo podríamos hacerlo mejor.

En esta construcción colectiva podemos observar claramente, que los Foros abrieron la discusión sobre la formación en la universidad; el Seminario Permanente con sus cuatro Seminarios Temáticos, promovieron la escritura, la producción intelectual, el debate público sobre el sujeto, el proceso, los saberes y el contexto de la formación en el mundo contemporáneo; y los talleres que acompañaron la Estrategia coadyuvaron a la concreción de estos debates en las facultades e Institutos. Todas estas actividades de la Estrategia han favorecido los encuentros pero también han revelado los desencuentros; y no podía ser de otra manera dada la diversidad y pluralidad del pensamiento en la Universidad; así que lo más importante de esta experiencia es que en entre las tensiones y mediaciones que caracterizan a la cultura académica, hemos podido navegar y salir a flote juntos; en otras palabras, hemos resuelto razonablemente los conflictos de interpretaciones alrededor del proyecto formativo de la universidad. El despliegue de saberes y sensibilidades producidos en torno a éste; la interacción que se ha presentado entre colegas de las diferentes unidades académicas, incluso de las mismas facultades e institutos; la valoración crítica y el reconocimiento de nuestras capacidades, han contribuido sin duda alguna a fortalecer la reflexión sobre los temas, objetos y problemas del campo de la educación y la pedagogía y han puesto de nuevo sobre el tapete rasgos importantes del pensamiento educativo y pedagógico de esta universidad.

Para finalizar este apartado es preciso reiterar que, tanto en los Seminarios, los talleres como en las Reuniones Ampliadas y las Mesas de trabajo hemos logrado avanzar esta construcción colectiva; gracias a que hemos puesto en juego la cultura académica, el ethos universitario, lo pedagógico del ethos. (poner cita de Juliana B.); hemos revisado de manera crítica y

propositiva la docencia, la investigación y la extensión; es decir, lo que hacemos con nuestros estudiantes en las aulas y más allá de ellas; como dice Boris Salazar hemos realizado “*un ejercicio de extensión hacia adentro*”. En síntesis, parafraseando a Ricoeur, hemos ido resignificando e intersignificando nuestra autonomía, el quehacer universitario, desde “una creación regulada”; una acción intencional y deliberada inventada por nosotros mismos, (Ricoeur, 2009); fortaleciendo de paso la capacidad humana e institucional de la Universidad.

4. Propósitos generales de la Estrategia

- Leer, interpelar e interpretar las experiencias, iniciativas, expectativas y sueños.
- Promover procesos de participación amplia y organizada; de experiencias de construcción colectiva
- Propiciar y apoyar experiencias que favorezcan el reconocimiento de los actores involucrados y el fortalecimiento de la identidad institucional y comunitaria.
- Contribuir a la Re-significación de la autonomía, de la misión educadora de la universidad, su sentido formativo y sus funciones.
- Proponer principios, lineamientos, estrategias y acciones de Política Curricular (de carácter político y operativo) que orienten el proyecto formativo de la Universidad en los próximos diez años.

4.1 La metodología: divulgación, apropiación y validación de resultados³

<<Tres momentos dan cuenta del proceso metodológico seguido alrededor de la Política Curricular en la última década: el primero de carácter investigativo y propositivo emprendido a finales del 2005; el segundo, de carácter divulgativo y de apropiación que se inicia entre el 2008-2009, una vez finalizada la investigación, con la publicación y difusión de cuatro Cuadernillos que fungieron como material didáctico; este momento se reactiva y fortalece a partir del 2011 con el Proyecto Institucional “Estrategia para Recrear y actualizar la Política Curricular de la Universidad del Valle”; y un tercer momento de experimentación y evaluación que esperamos iniciar, una vez el “Acuerdo que Recrea y actualiza la Política Curricular” sea discutido y aprobado por las instancias correspondientes.

En las fases realizadas hasta ahora se ha contado con el aval de la Vicerrectoría Académica, del Comité de Currículo y de la Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica, dependencia

³ Este apartado ha sido tomado y adaptado de una primera síntesis de la Sistematización de la experiencia, realizada por Valencia, (2013), en la ponencia titulada “Sistematizar, recrear y actualizar la Política Curricular, una estrategia para la Universidad Contemporánea”; presentada en el Congreso Nacional e Internacional sobre Investigación y Pedagogía. UPTC, Tunja 9 al 12 de octubre de 2013.

responsable de su Coordinación y ejecución. Esta situación ha favorecido la continuidad del trabajo anterior y la posibilidad de validar, ampliar y profundizar en sus resultados; un proceso de indagación y acción que, al tiempo que recrea y actualiza la Política Curricular está contribuyendo a preparar el terreno para su puesta en marcha; la idea es continuar la reflexión y el debate académico mediante un proceso de intervención y exploración en torno a dos asuntos de la vida universitaria, que se pusieron en evidencia en la investigación y se han reiterado con mucha fuerza en la Estrategia, como condicionantes claves para el fortalecimiento y consolidación del proyecto formativo de la universidad, propósito central de este trabajo institucional: El rediseño de los Currículos y la Formación Pedagógica de los profesores.

El diseño metodológico de la investigación sobre la Política Curricular, estuvo mediado por tres estrategias: Revisión y Análisis Documental, para explorar la normatividad y tendencias curriculares en la Universidad; el Trabajo con Grupos Focales, para identificar la manera como los actores se apropian y resignifican las normas y discursos de la Política Curricular; y el Seminario Permanente sobre Formación Universitaria, para explorar la existencia de proyectos y experiencias orientadas a mejorar las prácticas pedagógicas. Estas tres estrategias metodológicas también han estado presentes en el trabajo de recreación y actualización de la Política Curricular; solo que aquí se le ha dado prelación a los Foros, al Seminario Permanente con sus Seminarios temáticos, a los Talleres, a las Mesas de trabajo y a las Reuniones ampliadas del Consejo Académico y del Comité de Currículo de la Universidad⁴. Cabe anotar que ha sido en el desarrollo mismo de la Estrategia, que hemos venido identificando cuándo hay que recurrir al análisis documental, o a otro tipo de modalidad de trabajo requerida para introducir, sustentar y complementar los debates correspondientes>>.

4.2 Dos prioridades y cuatro aspectos claves en la indagación de la Estrategia

La recomendación de divulgar y apropiar los resultados de la investigación mediante una Estrategia que permitiera recrear y actualizar la política curricular tenía un doble propósito; por un lado, indagar, validar, complementar y profundizar los resultados acerca de las carencias y vacíos en torno a la “Formación Básica general, específica y complementaria”, centrada especialmente en el Ciclo Básico o Fundamental; y a la “formación teórica, práctica y técnica”, referida más específicamente al Ciclo Profesional; dadas las carencias y vacíos encontrados en ambos casos en la investigación. Y, por otro lado, propiciar la emergencia de un proyecto formativo renovado que se nutriera de la memoria institucional, y de la reflexión sobre las prácticas universitarias.

El debate permanente realizado en el marco de la Estrategia mencionada, nos permitió avanzar en una indagación focalizada en un primer momento, en el Ciclo Básico y en su horizonte el

⁴ Cabe resaltar también la participación y el compromiso de un nutrido grupo de profesores, directivos y estudiantes de las diferentes Facultades e Institutos que han estado presentes en las múltiples actividades que se han programado en esta Estrategia; en calidad de ponentes, relatores, moderadores, talleristas, asistentes e integrantes de los equipos de acompañamiento.

Ciclo Profesional, como complemento, y viceversa; en un segundo momento, en el Ciclo profesional y en su fundamento el Ciclo Básico, como complemento.

Cuatro aspectos son claves para comprender la dinámica de esta “producción” colectiva, y encontrarle sentido a los resultados de la Estrategia; los dos primeros se refieren a los objetos indagados y los dos últimos, a las tendencias relevantes identificadas en el análisis y la síntesis correspondiente que muestran el estado de la situación pero también las posibilidades de intervención para salirle al paso a las problemáticas y prioridades identificadas.

1. Los momentos: el perfil del ingreso, el proceso formativo, el perfil del egreso; haciendo el énfasis correspondiente en el ciclo básico.
2. El foco: La investigación, la extensión-proyección social como funciones universitarias, como fundamentos de la formación, y su inserción en el proyecto formativo; desde dónde se abordó principalmente el ciclo profesional.
3. Las tensiones: las falencias, las problemáticas, las prioridades y las propuestas.
4. Los principios: los lineamientos, las estrategias y las acciones formuladas en la Investigación, y ampliadas, profundizadas y validadas en la Estrategia.

4.3 Los Foros, el Seminario Permanente, los Seminarios Temáticos, los Talleres, las Mesas de Trabajo

Como señalamos al comienzo, nuestro propósito general es divulgar la experiencia que hemos realizado en la Universidad del Valle en los últimos 10 años en torno a la Política Curricular y el Proyecto Formativo de la Universidad; una experiencia que ha pasado por dos fases: la primera de investigación que nos permitió sistematizar el proceso de con figuración de la Política Curricular; y la segunda de divulgación y apropiación de estos resultados que hemos venido concretando durante los últimos dos años, a través de un proyecto de intervención denominado “Estrategia para recrear y actualizar la Política Curricular en Univalle”. Una Estrategia que fue recomendada por el equipo que tuvo a cargo la investigación y que hemos venido desarrollando mediante Foros, un Seminario permanente con cinco Seminarios Temáticos: 1- La formación básica, específica y complementaria en el contexto de la formación integral; 2- La lectura y la escritura en la formación universitaria; 3-La formación en Ciencias Naturales y Exactas; Cultura Física y deportiva; en Tecnologías de la información y la comunicación, TIC; y en otros saberes transversales; 4-La formación en Ciencias Sociales, Humanas y en Artes, y en otros saberes transversales; 5-La formación y su relación con la investigación y la extensión-proyección social.

Cada uno de estos seminarios mencionados fue acompañado de un debate y una concreción a través de los talleres correspondientes, los cuales se iniciaron en el Comité de Currículo de la Universidad, hicieron la ronda por la facultades e institutos de la universidad y luego regresaron al Comité de Currículo para su respectivo cierre; en este contexto, uno de los mayores problemas era encontrarnos para interactuar y hablar de la formación de nuestros estudiantes como un asunto de interés general y colectivo; es decir, de política universitaria al cual todos

podríamos contribuir de la mejor manera; obviamente desde nuestros saberes y campos de investigación e intervención en los que nos desenvolvemos los profesores universitarios. No obstante, las dificultades se fueron superando; a tal punto que cada vez la gente se pronuncia con mucha insistencia sobre la necesidad que desde la política universitaria se promuevan y propicien estos espacios de diálogo y comunicación entre unidades académicas y en el interior de éstas.

¡Muchas Gracias!

Santiago de Cali, 13 de diciembre de 2013.